

hasta vuestros días; de tiempo en tiempo les veis lanzar los demonios y no decís que sea en nombre y en virtud del príncipe de los demonios. No es pues sino la pasión la que así os hace hablar y pensar de mí: Mas esos exorcistas que son *vuestros hijos*, que son como vosotros Judíos, miembros de la Sinagoga; *serán vuestros propios jueces*; se levantarán contra vosotros en el día del juicio y serán los primeros que condenen vuestras calumnias y blasfemias y os convencieran, pero demasiado tarde para vosotros de que lanzo los demonios, como ellos, por medio de una virtud divina, por medio del dedo de Dios, por medio del espíritu de Dios. *Pero si es por medio del dedo de Dios que lanzo los demonios, cierto es que el reino de Dios llegó hasta vosotros*; que vuestro Mesías, vuestro Maestro, vuestro Señor, vuestro Dios entre vosotros está y que el imperio que sobre los demonios ejerce os responde de que su reino vá á extenderse sobre todas las criaturas, en el cielo, sobre la tierra y hasta en los mismos infiernos<sup>1</sup>.

El que no quiera rendirse á tan sólido raciocinio, tan claro y convincente será porque es mas ciego que los mismos fariseos y

bant dæmones quales fuere septem filii Scevæ principis sacerdotum. Act. xix, 14. Ita Jansenius, Toletus, Franciscus Lucas et alii (CORN. A LAP. Comm. in Matth. xii, 27).

1. Si ego virtute Dei et Spiritus Sancti, non Beelzebub, expello dæmones, uti jam probavi; ergo verum est, et ipse Spiritus Sanctus miraculoso suo ad mea miracula et expulsionem dæmonum concursu aperte testatur verum esse, quod ego et Joannes Baptista capnt et summam prædicationis nostræ posuimus, scilicet: *Appropinquavit regnum cælorum*. Videtis enim dæmonis regnum passim per me, et verbis et factis, in corporibus et animabus hominum destrui, sicque inchoari regnum Dei per gratiam, quod in cælo perficietur, ubi Deus in sanctis regnat per gloriam. Hoc est, quod ait Joannes, Epist. 1. c. 3: *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli*. Nam, ut ait S. Leo. serm. 40 de Passione. « Clari illi, qui manus Domini pedesque transforderunt, pergetuis diabolum fixere vulneribus, et sanctorum pœna membrorum inimicorum fuit interfectio potestatum. » (CORN. A LAP. Comm. in Matth. xii, 28).

doctores de la ley. No permitais; oh Dios mio! que seamos contados entre ellos; haced, por el contrario, por medio de nuestras luces y gracias que este oráculo de nuestro divino Hijo nos presente ante los ojos todas las profecias que le anunciaron y á las que en este pasage alude. Haced que le reconozcamos en todos esos títulos que solo con Él relación tienen: como son los de ese *niño* muy amado del Padre celestial que *nos ha nacido*; como ese *Hijo* del Hombre por excelencia que nos ha sido dado; como aquel que *sobre su hombre lleva la señal de su Principado* como el solo que puede ser *llamado el Admirable, el Consejero el Dios, el Fieste, el Padre de los siglos venideros, el Príncipe de la paz*; como aquel cuyo Imperio se extenderá cada vez mas; cuyo reino de paz que ha de establecer *no tendrá límites ni fin*; Rey igualmente poderoso y pacífico, que ha venido á sentarse sobre el trono de David; como heredero que es de ese gran rey, cuyo reino posee para afmarlo y fortalecerlo en la equidad y la justicia, desde el momento de su manifestacion hasta la eternidad<sup>1</sup>.

Todos los actos de Jesucristo, todas sus palabras y todas sus palabras y todas sus acciones todas las maravillas, en fin, que con su poder llevó á cabo darnos á entender que en Él tuvieron cumplimiento las profecias y que por lo tanto solo Él es *el Deseado de las naciones*<sup>2</sup>, *el Mesia* de los Judíos, el Maestro descendido del cielo, el Unigénito de Dios igual en todo y consubstancial al Padre, Jesus nuestro Salvador, nuestro Dios. Y precisamente esto es lo que quiso darnos á entender por medio del milagro que en este día se nos recuerda, y por las palabras con que le acompaña para confundir á sus enemigos y al mismo tiempo instruir y edificar á sus discípulos y cuya primera parte acabo de exponer<sup>3</sup>.

1. Is. ix, 6 et seq. — 2. Gen. xlix, 10.

3. *Omne regnum in se divisum desolabitur...* Discordias en las familias y en las parroquias. — *Oportunidad de este asunto*. La tolerancia entre parientes, vecinos, amigos y compañeros no es ya la misma que en otros tiempos era. Es preciso pues, atribuir á esta falta de tolerancia la

Veamos la segunda :

*Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su casa, prosi-*

desunion de la familia en nuestros dias ¿ En qué sociedad hallaréis mas rencillas, divisiones y rupturas que en la familia? Los cuerpos constituidos no pueden disolverse, y no proceden sino escluyendose unos á otros ; las corporaciones religiosas que tanta fuerza y prestigio toman, son aún mas aderentes, unicamente la muerte es quien puede separar á sus individuos. En cuanto á la familia que constituye, por decirlo así, el vivero de la sociedad, la fuerza de los Estados, la vida activa, no tiene coesion exterior, no tiene lazo de union legislativo determinado. Depende del capricho del hijo el dejar ó no el hogar paterno. A medida que esas ramas creen ellas mismas se desgajan del árbol. El padre y la madre engendraron, educaron, alimentaron esos preciosos retoños ; en el momento mismo en que su inteligencia se hubo desarrollado, en que sus brazos vigorosos, en que por si solos pueden crear otra familia, se dispersan cual las aves abandonando el nido y va cada uno por su lado á crear otro nuevo. Demasiado pronto, sucede esto, hijos míos, respecto á vosotros y respecto á vuestros padres, respecto á vuestro nombre y vuestro provenir. Esperad aún algunos años, nada de alejaros precipitadamente, nada de tentativas aisladas. Para formar otras familias cual es vuestro destino, pensad primero en dejar la vuestra en situacion desahogada. Para crear otra casa, aprended primero en que consiste esa casa, como se sostiene, como ha de ocupar su puesto entre las demas, como se perpetuo. Estos principios tan ciertos y verdaderos, tan esenciales, sin los cuales no se hace sino exponerse á tristes aventuras, quiebras, reveses y ruinas, el párroco solo puede desarrollar este tema porque es el padre espiritual de sus feligreses. ¡ Con cuánto interes y atencion le escucharán ! ; Cuán respetado será por las pobres madres á cuyo lado procurará mantener mas tiempos á sus hijos ! ; Cuán bien mirado será por el padre, al que ayuda para que pueda consolidar su casa y preparar el porvenir de sus hijos ! ; Cuán bendecido será por esos mismos hijos cuya fogosidad templó, cuya inteligencia iluminó, cuyos intereses tomó por su cuenta ! Para llegar á esta exposicion debe predicar amenudo sobre la union, la caridad, y atacar sudamente las discordias. El Evangelio de este dia ofrece un texto especial para un asunto tan importante y tan práctico ; que no lo descuide. Dicho ser-

*sigue el Salvador, todo cuanto posée está seguro. Mas si sobreviene otro mas fuerte que él, que le vence se hará dueño de todas*

mon será siempre uno de los mas fructuosos, porque es uno de los mas oportunos en nuestros dias. — *Modo de exponerlo.* Plan : Dos partes distintas para que resulte mas interesante : 1º Discordias, ruina de las familias ; 2º discordia, desdicha de las parroquias. Una tan solo de estas dos partes basta para un largo discurso. — *Confirmacion.* Las pruebas están en los hechos ¿ Qué sucede á una familia desunida ? 1º Su dispersion es prematura y por lo tanto perjudicial : 1º para el hogar paterno ; 2º para los padres ; 3º para los hijos. El hogar queda desierto, la casa pierde su bienestar, su prestigio, su fama ; los padres abandonados, perecen faltos de fuerzas y de achaques y de vegez ; los hijos inexpertos hallanse sin guia, sin estado, no fundan nada por carecer de elementos para ello, elementos que tan solo el techo paternal puede procurarnos. — Tras esta exposicion *negativa*, se pasa á la *afirmativa*, esto es, despues del cuadro de la ruina de la familia desunida, se expone el de la prosperidad de la familia unida : *Ecce quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum.* Ps. cxxxii, 1. — El primero de estos puntos espanta, el segundo consuela, no son otra cosa mas que el contraste entre dos situaciones muy frecuentes pero siempre interesantes : la miseria y la riqueza ; la discordia y la paz ; la felicidad y la desgracia ; la bendicion y la maldicion en el hogar, en el manantial mismo de la vida, allí donde nacemos, donde deseamos vivir y de donde debemos partir para ir á ocupar nuestro lugar en el mundo y donde jamas reinar debiera mas que la concordia, el amor y la felicidad. El cuadro de una familia que vive en paz está respirando suavidad y dulzura ; forma el encanto de los sermones que al pueblo tanto agradan ; y es el que mejor puede referirse ó adaptarse como homilia propia del dia de hoy. Los tesoros de la mas pura elocuencia á disposicion se hallan del orador sagrado ; su dominio es universal ; su conatos hácia la egloga ó la epopeya, tambien le pertenecen, porque tales composiciones fueron de la Escritura antes de pertenecer á los poetas. — La parte mas interesante de ese cuadro, aquella á que debe tender todo el interes del discurso, es la exposicion del porvenir brillante que Dios prepara á la familia cuyos individuos saben soportarse unos á otros y viven en paz y harmonia. Tal es la ocasion de comentar el *ut sis longæ-*

*sus armas en las que puesta tenia su confianza y dividirá sus despojos.* En esta parte segunda de su discurso, continua Jesus la

*vis super terram*, Exod. xx, 12, que abraza por si solo los bienes todos pues que se refiere al mejor de todos ellos que es la longevidad. Tambien en este lugar estaria mal un trozo vehemente en el género del siguiente: « Respecto á esas sociedades domésticas desacordes, en que el padre se ve desobedecido, la madre despreciado, en que los hijos mandan, dá compasion el verlas, pues se las contempla tan próximas á su ruina que se las vé destruidas á la menor palabra de rebelion. Esas familias están en la tierra sin poder subsistir, habitan en casas edificadas sobre arena, como dice el Evangelio, el menor vientecillo las derrumba. Vegetan en el olvido, se dispersan, se destruyen entre sí, se diseminan como la colmena cuando se queda sin reina. El gran sacerdote Heli tenia dos hijos que no le obedecian. Fueron el escándalo de Israel comprometieron la existencia de la nacion, dejaron que el arca fuese tomada por el enemigo, anunciaron completamente su casa. Ved por el contrario la prosperidad de la familia unida sea cual fuese la posicion que ocupe en la sociedad subirá. Allí hay una voz que manda, los brazos ejecutan con perfecto acuerdo, sumision y obediencia. La paz reina en el hogar y en el campo; sientanse todos los individuos de la familia llenos de júbilo á la misma mesa vigorosos como los nuevos retoños del olivo. *Filii tui sicut novellæ olivarum, in circuitu mensæ tuæ.* Ps. cxxvii, 3; van á trabajar á la misma hora á su viña, á la siega, y vuelven por la tarde cargados con la cosecha: *Venientes autem venient cum exultatione. portantes manipulos suos.* Ps. cxxv, 6. La familia de Matatias era una familia oscura, su union hizola poderosa. El padre mandaba á sus cinco hijos y los colocó su lado; estos reunieron al pueblo marcharon á su cabeza y alcanzaron las mas brillantes victorias sobre los generales del impío Antioco. De esta manera decha familia, fuerte á causa de su union, dio á su patria cinco reyes que salvaron la religion mosaica y restablecieron la nacion judía haciendo inmortal el nombre de los Macabeos. » — La segunda: *Discordias, desdicha de las parroquias*, es tan interesante como la primera. El plan es el misma. — I Estado de una parroquia desunida bajo el punto de vista: 1º religioso, 2º moral, 3º social y material. — II Estado de una parroquia unida: 1º Se observa la religion; 2º dare el ejemplo de todas las virtudes y sobre

prueba de su mision y divinidad, demostrando cada vez mas á los fariseos que locura sea atribuir al demonio los milagros que Él operaba. Habla el Señor en forma de parabola porque era un modo de hablar muy usual entre los Judíos. Pero no se puede dar nada mas claro que esta parábola. *El hombre fuerte y bien armado, es Satanás*, el enemigo de los hombres, ese cruel tirano que desde el pecado de Adán, ejercia un imperio casi absoluto sobre los desdichados descendientes de aquel primer pecador<sup>1</sup>. Aún que fuerte y teniéndoselas que haber con enemigos débiles velaba para conservar el imperio que usurpado habia; su reino parecia afianzado; y su casa estando perfectamente *guardada todo lo que poseia*, parecia estar seguro. Pero una mas fuerte que él, vino, por fin; el demonio fué vencido; el principe de los demonios derrotado; arroja-sele de los cuerpos y almas que poseia; *sus armas en las que puestas tenia sus esperanzas se son arrancadas, sus despojos repartidos y distribuidos por el vencedor*<sup>2</sup>.

todo de la caridad, fundamento y lazo de todas las virtudes sociales; 3º las relaciones y el trato son suaves, llenos de encanto, y la vida transcurre en medio de la abundancia y paz: *Multitudinis credentium erant cor unum et anima una... erant illis omnia communia.* Act. iv, 32. ¿ Hay acaso un tema mas importante y fecundo para un sermón? ¿ Le hay que esté mas en harmonia con nuestras actuales necesidades? Mas que nunca necesitamos ahora caridad y union en estos tiempos de revoluciones políticas. de transformaciones sociales, de ascension y de fusion de las clases. Este asunto ha sido perfectamente tratado por Chevassu (Martin, *Ann. post.* 3º dom. de Cuar.).

1. *Arma ejus sunt species bonorum hujus sæculi, vel etiam malorum apparentium; deinde, creaturæ ipsæ seu abusus potius earum, prævæ affectiones nostræ, vires animæ et membra corporis nostri, quinque sensus, etc. Ut euim David Goliathum proprio ejus gladio peremit, ita fere nostris ipsorum armis, effectibus et sensibus vulnerat nos dæmon* (FABER, *Op. conc.* dom. 3. Quadrag. conc. x, n. 7).

2. Repartió sus despojos, dedicando los hombres, que arrancó de la esclavitud del demonio, á diversos empleos para la mayor gloria de Dios y utilidad de su Iglesia. (Monmorel, *Hom.* 3º serm. de Cuar. jueves).

¿ Quien es ese vencedor. ese hombre mas fuerte que el demonio? Jesucristo os ha demostrado que no es Belzebu principe de los demonios ; en ello habia contradiccion ; Confesad pues que Jesucristo mismo es el que con facilidad tanta lanza los demonios ! Mas sí en verdad es Él, reconoced al propio tiempo que Jesus es el Mesías, el profeta por excelencia, el gran conquistador, *el Leon de la tribu Judæ el Dios fuerte*<sup>1</sup>. que prometido estaba que vino por fin, reconoced que el Dios vivo que ánte vosotros brillar hace la fuerza de su brazo, el poder de su dedo, la virtud de su espíritu, existe, y reina entre vosotros, que su imperio acaba de empezar de un modo especialísimo que llamar debe vuestra atencion, excitar vuestro asombro, y abrasar vuestros, corazones con el mas vivo agradecimiento y uniros inviolablemente á Aquel cuyos milagros os demuestran la mision y la divinidad. Tal es la natural aplicacion que debe hacerse de esta breve parábola<sup>2</sup>.

La tercera razon con que el Salvador prueba á sus enemigos que no tiene relacion alguna con Belzebu, y que no es en nombre ni en virtud del mismo que lanza los demonios hallase en la siguiente sentencia : *Él que no esta conmigo contra mí está, y el que conmigo no recogé desparrama*. Hé aquí en efecto, la argumentacion del divino Maestro. Aquellos cuyos fines y actos son contrarios, son tambien necesariamente contrarios entre sí. Nada mas opuesto y contrario que mis actos y el fin que me propongo, por una parte y los del demonio por otra. Nada, por tanto, mas contrario y opuesto que yo y él. Siempre *contra mí*, siempre contrario á la gran obra de la salvacion de los hombres, que es el objeto, causa

1. Apoc. v, 5.

2. *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet*. Potest ostendi, quomodo amor aut timor Dei sit talis fortis armatus, officiatque, ut neque cupiditas ardens, neque timiditas jacens, seu timor tribulationum pacem animæ perturbare possunt, quamque adeo sollicite auditores curare debeant, ut hunc seu amorem, timorem ad atria cordis sui adjungat (LOHNER, *Biblioth. conc. Index conc. dom. 3. Quadrag.*).

y fin de todos mis actos ; cómo pues podrá *estar conmigo* ? Su objeto es *retener las almas cautivas*, y el mio es *libertalas*, salvarlas ; no predica el sino el culto de los ídolos, yo no enseño mas que el culto de Dios ; no omite el medio alguno para arrastrar á los hombres por el camino del vicio, y yo no trabajo mas que para sacarlos y guiarlos por el camino de la virtud. ¿ Cómo podremos pues trabajar de acuerdo ? Léjos de *recoger conmigo*, esfuerzase por *disipar* lo que recojo yo ; *nuestras obras* no tienen entre sí relacion alguna ; nuestras miras son opuestas ? cómo quereis que estemos de acuerdo ? De tal modo explica san Geronimo<sup>1</sup> este oráculo.

San Juan Crisostomo y otro muchos intérpretes aplican esta sentencia á los fariseos y doctores de la ley ; es muy justa, y conviene perfectamente con lo que le precede. Un poder extraño y enemigo se ha apoderado de *todas las naciones* que mi Padre medió en *herencia* y del imperio de la tierra que me cedió en *possession* : El príncipe de los demonios se ha propuesto, perder á los hombres y ha sujetado bajó su poder al mayor número. He venido al mundo para combatirle, para destruir su reino, para libertar á los hombres de la esclavitud con que sujetos los tenia. Mas iluminados, mas sabios, mas instruidos en las santas Escrituras que el pueblo, debiais ser los primeros en uniros conmigo, para vencer á este enemigo comun ; deberiais reconocer en mi persona los caracteres todos del Conquistador prometido á Israel. Léjos de reconocerme y seguirme en esta cualidad haceis vanos esfuerzos por rechazarme ; tratáis de alejar al pueblo de mi persona ; maltratais á mis discipulos ; me caluniais, me perseguis ; *no estais conmigo* ; por lo *tanto estais contra mí* ; *no recogeis conmigo*, no me atraeis discipulos, ni me proporcionais partidarios ; os consideraré pues como gente que *desperdicia* ; os trataré en el dia de mi justicia como á enemigos ; y cuánto no teneis que temer de mi justa indignacion !

Pero para edificacion nuestra tomemos, mis amados, este oráculo

1. In hunc loc.

en un sentido mas amplio, aprendamos del mismo Jesucristo lo que ha querido enseñarnos con ello á saber, que no hay termino medio entre la luz y las tinieblas, entre la verdad y el error, entre la fé y la infidelidad entre amar á Dios y ser enemigo suyo, entre pertenecer á Jesus ó al demonio, entre el reino de la caridad y el del deseo. Los dogmas de la religion vense atacados por la incredulidad, impiedad, libertinage, heregia y novedades profanas; las máximas del Evangelio son rechazadas por las del mundo; la moral vese corrompida por sus desarreglos; la disciplina está enervada; las reglas mas santas pasan como una verdad anticuada; atacase á Jesucristo en sus servidores; y hallanse tambien algunos pretendidos cristianos que hacen profesion de ser neutrales y no pertenecer á ningun partido. Hablar así ¿no es acaso decir que no se está con Jesucristo, que está uno en frente de Él, que no se recoge con el divino Maestro, uno que se disipa lo que Él recogio? Terrible, pero justa consecuencia sobre la que os suplicio os figeis muy particularmente.

No quisierais cometer grandes crímenes, un pecado mortal os causa horror, no experimentais mas que indignacion hácia los desordenes y escándalos del corrompido mundo; pero estais animados del espíritu mundano, y llenos de sus máximas; sus modas, sus usos, su language los considerais cual verdaderas leyes á las que os sujetais. No causais con ello escándalo, pero tampoco dais buen ejemplo; no haceis gran daño, pero tampoco haceis bien, no sois impíos, pero no teneis una piedad sólida; no sois respecto de Dios, ni respecto de nuestros propios deberes ni *frio ni caliente*<sup>1</sup>; Ah! cristianos, seamos quien queramos no nos hagamos ilusiones: el medio en que nos ostentamos es quimerico; jamas existió; y Jesucristo nos declara formalmente en su Evangelio que estamos contra Él, si por Él completamente no estamos; dicenos tambien que en vez de amasar con Él lo que con esto hacemos es desperdiciar. Así es que aún entre esos mismos que se creen cooperadores

1. Apoc. III, 15.

y amigos del Salvador, la mayor parte no son sino disipadores, adversarios y hasta enemigos. Espantosa, pero cierta y justa conclusion de este gran principio: *Él que no está conmigo contra mí está, y el que conmigo no recoge disipa ó desparrama.*

*Conclusion.* — Todos los que escuchaban á Jesucristo por mas que hablase cual nunca hombre alguno habló, y todos los que con sus propios ojos veian los milagros que llevaba á cabo, no creian sin embargo en su divinidad. El pueblo, en general, cuando quedaba abandonado á sí mismo y á sus propios instintos era le favorable. Mas habia tambien gentes, sin duda aquellos á quienes su moral parecia demasiado sublime y pura, que hallaban que no probaba bastantemente su mision, y que no se contentaban con los milagros que hacia sino que le exigian otros, en su sentir mas difíciles y por lo tanto mas fehacientes. Estaban por último los fariseos qui le habian tomado, á causa de su envidia, un odio mortal, y que hiciese lo que hiciese, ó dijese lo que dijese, esforzabanse en convertirlo en contra suya para desacreditarlo en primer lugar y andando el tiempo para perderle por completo. Lo que se observaba desde luego entre los testigos y oyentes del divino Maestro, notase aún hoy dia entre aquellos á quienes se cuenta lo que aquellos vieron y oyeron. Siempre hay almas sencillas rectas y sin doblez que al oír la narracion de los milagros obrados por Jesus y las enseñanzas predicadas por Él, reconocen en su persona al Libertador prometido á los hombres y le adoran como á sus Dios. Mas hay tambien gentes amantes del placer y los negocios, que quiesen persuadirse que la religion no está bastante probada y que exigen que se pruebe mejor la verdad y la divinidad. Hay por fin impíos declarados tales que calumnian á la Iglesia, á sus ministros y á sus hijos que los tratan como á enemigos y que quisieran destruirlos y hacerles desaparecer para siempre de la superficie de la tierra. No hay entre vosotros, segun creo, ninguno de estos impíos; no digo por tanto nada de lo que á ellos atañe. Mas tal vez entre vosotros haya alguno de esos cristianos que le son tan solo de nombre los que sin hacer una guerra declarada y franca á la Iglesia,

afectan abandonarla, sólo pretexto de que no está bien probada su divinidad. Qué consideren tan solo lo que Jesucristo hace en este Evangelio, el milagro y la obra que llevó á cabo lanzando este demonio mudo de cuerpo en que se hallaba? En este un hecho puramente humano? No, el demonio tiene mas poder que todos los hombres juntos ¿Es un hecho diabólico? Superabundantemente probó el Señor que no podía serlo. Por lo tanto es una obra, un hecho divino. Y si este hecho es divino; Jesucristo era necesariamente Dios; y si Jesucristo era Dios, la Iglesia fundada por Él es tambien divina. Arrancad pues de vuestra alma y de vuestro corazon toda preocupacion, los estorbos y las pasiones que oscurecen á vuestros ojos el brillo de las pruebas de la divinidad de Jesucristo y de su santa Iglesia. Seamos sencillos y rectos para ver la verdad eterna tal cual se nos muestra ella misma. Y seamos tambien lógicos y sinceros para abrazarnos con las consecuencias que en sí lleva. Es decir que si reconocemos que Jesucristo es verdaderamente Dios, debemos en consecuencia mismos á Él en todo lo que hacemos y tomarle por nuestro único guia. Pues en el momento en que es verdadero Dios tiene absoluto derecho sobre nosotros; y el querer sustraernos por poco que sea á su soberano dominio, es rebelarnos contra Él y privarle de una parte de su derecho sobre nosotros. No caigamos pues en tan tremenda desdicha, sino que por el contrario, procuremos estar siempre con Él acá abajo, y recojamos con Él siempre, para estar con Él durante una eternidad en la otra vida, y tomar parte en los bienes espirituales que hayamos atesorado durante nuestro destierro en el mundo. Amen.

## TERCER DOMINGO DE CUARESMA

## PRIMER DISCURSO

**Entrada del demonio de nuevo en su casa.**

I. Causas de recaer en el pecado. — II. Desdicha de esta recaída. — III. Criminalidad de la recaída. — IV. Peligros de la recaída. — V. Remedios contra de la recaída.

El principal asunto del Evangelio que acabais de escuchar es la curacion del poseso mudo, la calumnia de que fué objeto el Salvador por parte de los fariseos, y la contundente y triunfante contestacion que les dirigiera. Mas, despues de haber confundido la malicia de sus enemigos le vemos volverse hacia el pueblo, y tomando pretexto de la expulsion del demonio que acababa de ejecutar en su presencia les dice una especie de parábola para hacerles comprender como el demonio, despues de haber sido arrojado de un alma por el arrepentimiento, como acababan de ver que habia sido arrojado del cuerpo del mudo valiéndose de su palabra; como repito, vuelve muy amenudo á tomar posesion de nuevo del alma de donde fué arrojado, lo que en ella hace y las funestas consecuencias de esta nueva toma de posesion del alma por el demonio. Esta parábola, como comprenderéis, es sumamente instructiva, y con gran oportunidad presentanosla la Iglesia en este tiempo en que multitud de fieles van á permitir penetre de nuevo en su corazon, si es que ya no ha sucedido, el demonio que no ha mucho arrojaron al depositar á los piés del confesor el peso de sus pecados. No basta, en efecto, arrojar al demonio del corazon es necesario cuidar que no entre de nuevo en el mismo, es decir evitar el caer otra vez en el pecado. La meditacion de la parábola va precisamente á enseñarnos todo cuanto debemos saber para preservarnos de semejante desdicha á saber: 1º las causas de la recaída en el pecado;